

Las otras guerras

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada
E-mail: franciscojgl@hotmail.com



La última bandera, de Richard Linklater

La última bandera nos muestra la historia de tres excombatientes de Vietnam unidos por una causa mayor en plena guerra de Iraq (2003). Una noche, Doc (Steve Carell) aparece inesperadamente en el bar de Sal (Bryan Cranston) sin motivo aparente. Doc le propone a Sal ir a una iglesia donde se en-

cuentra Mueller (Laurence Fishburne), antiguo compañero de los dos, convertido ahora en un pastor religioso. Durante una cena, Doc confiesa a sus dos compañeros, que tiene una proposición que hacerles, su hijo acaba de fallecer durante la guerra y quiere que ambos le acompañen en el funeral que tendrá lugar dentro de pocos días. Afligidos por la situación personal de Doc y por una antigua deuda pendiente, Sal y Mueller deciden acompañar a Doc en su viaje y darle el apoyo necesario para salir adelante. Durante el viaje, viejas heridas se reabrirán, y a pesar del paso del tiempo y de ser personas completamente distintas, la motivación de todos por hacer lo correcto los mantendrá unidos frente a las adversidades, más allá de sus diferencias personales y de fe. El retrato de esta América en un viaje que mezcla coche y tren se llena de melancolía, de patético homenaje a aquellos que ofrecieron su juventud ignorante al servicio de quien no se lo iba a agradecer jamás.

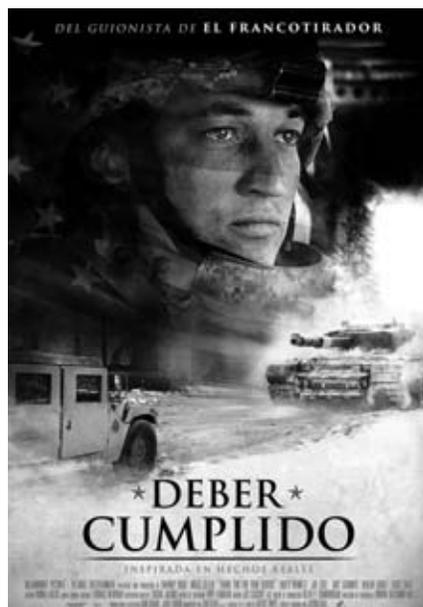
La última bandera es una *road movie* antibélica que explora el pasado de una de las etapas más convulsas de la historia americana reciente. El pasado, representado por estos tres excombatientes de Vietnam, revive para cerrar una deuda pendiente, a través de la búsqueda del perdón y la aceptación (la visita a la madre de uno de sus antiguos compañeros es el núcleo de todo el discurso ideológico del film). El personaje de Carell se sitúa inmóvil e impassible frente a la representación de la fe encarnada por Fishburne y la visión realista y cruda que le muestra continuamente Cranston. Esta mezcla de valores e ideologías se acaba tornando en un cóctel de emociones, donde a veces predomina la verdad y otras veces la complacencia.

Quizás, el problema provenga del hecho de que, aunque no lo parezca, *La última bandera* es en realidad una secuela, la continuación de la película de *El último deber* (Hal Ashby, 1973), protagonizada por Jack Nicholson, Otis Young y Randy Quaid en los papeles que ahora asumen Bryan Cranston y compañía. De este modo, la interpretación de estos queda limitada, en cierto modo encorsetada, por la de aquellos. Solo Fishburne tiene algo más de libertad, ya que su personaje ha dado un giro radical y ahora dedica su vida a la fe.

El intento de Linklater no es el de tomar partido, ni hacer juicios morales sobre las personas concretas que han sufrido pérdidas enormes como consecuencia de decisiones políticas adoptadas a espaldas del votante. *La última bandera* es un film sólido y conmovedor sobre el orgullo, la redención, y cómo no, sobre la amistad, donde la habitual delicadeza y humor de Linklater no camuflan en ningún momento la tragedia o la mordaz crítica que hay detrás.

Deber cumplido, de Jason Hall

El guionista Jason Hall, nominado al Oscar por *El francotirador* (Clint Eastwood, 2014) ha sido el encar-



gado de llevar a la pantalla un guión de David Finkel, periodista ganador del Pulitzer que adapta su propia novela homónima, surgida de sus experiencias junto a un batallón de infantería en Irak durante todo un año, en 2007.

El foco principal es puesto en el sargento Adam Schumann (Miles Meller), a quien las múltiples condecoraciones recibidas durante su servicio militar, como rastreador de bombas, no consiguen hacer que supere el sentimiento de culpa por una negligencia cometida en la que un compañero de misión resultó malherido. Él vuelve a reunirse junto a su esposa (Haley Bennett) y sus dos pequeños hijos, con los que trata de recuperar una normalidad que nunca será la misma. Junto a él, su amigo Tausolo Aieti (Beulah Koale) no acaba de sentirse en casa cuando vuelve junto a su esposa y solo piensa en ser enviado de nuevo a la guerra, algo que no será posible debido a las importantes secuelas que esta han causado en su cerebro, mientras que Billy Waller (Joe Cole) se encuentra con que su familia le ha abandonado al no haber podido soportar la larga espera de su regreso, por lo que toma una dramática determinación que influirá de forma decisiva en sus compañeros para que estos se decidan a ponerse en manos de psicólogos para salir adelante. Adaptarse a la vida civil no es fácil: les asaltan

los recuerdos de las situaciones extremas que han vivido y presentan enormes dificultades para encontrar y mantener un trabajo, por no señalar las barreras para acceder a la ayuda psicológica que tanto necesitan. El estrés postraumático, el sentimiento de culpa, los pensamientos suicidas y el resorte de estar de forma permanente en alerta, son algunos de los problemas que comparten con otros muchos veteranos.

Si hay que señalar una fortaleza, más allá de su evidente y oportuno mensaje (*Deber cumplido* subraya esa desprotección lanzando el estremecedor dato de que cada día se quitan la vida más de 20 veteranos), es la impecable interpretación de Miles Teller, que consigue trasladarnos a la perfección los sentimientos de su personaje: la necesidad de salir adelante, de cerrar heridas, pasar página y cuidar de su familia y a la vez la llamada del cumplimiento del deber, la ejemplaridad de la que debe hacer gala debido a su rango militar y su enorme responsabilidad respecto a los hombres con los que ha compartido misiones y han estado a su cargo. Los datos están sobre la mesa y no son en absoluto alentadores: no todos los exsoldados saldrán airosos de la reinserción y no hay atajos ni soluciones sencillas para problemas complejos, pero hay también historias con final feliz. Todo lo feliz

que cabe esperarse tras pasar por una guerra.

Deber cumplido no es ni mucho menos *Los mejores años de nuestra vida* (1946), el conmovedor relato de William Wyler, pero sí que comparte con ella esa sabiduría a la hora de retratar el lado más humano y vulnerable de esos hombres a los que a menudo el propio ejército se encarga de arrebatarles su valor como individuos después de haberse servidos de ellos.

Panorámica sobre la Guerra de Irak en el cine.

Brian de Palma: *Redacted* (2007), Clint Eastwood: *El francotirador* (*American sniper*, 2014), Paul Greengrass: *Green Zone: distrito protegido* (2010), Kathryn Bigelow: *En tierra hostil* (*The Hurt Locker*, 2008) y *La noche más oscura* (*Zero Dark Thirty*, 2012), Paul Haggis: *En el valle de Elah* (*In the Valley of Elah*, 2007), Ang Lee: *Billy Lynn* (*Billy Lynn's Long Halftime Walk*, 2016), Irwin Winkler: *Regreso al infierno* (*Home of the Brave*, 2006), Robert Redford: *Leones por corderos* (*Lions for Lambs*, 2007), Ken Loach: *Route Irish* (2011), David Simon en su miniserie *Generation Kill* (2008). ■

Título original: Last flag flying.

Año: 2017.

País: EE.UU.

Director: Richard Linklater.

Guión: Richard Linklater (Novela: Darryl Ponicsan).

Fotografía: Shane F. Kelly.

Duración: 124 min.

Reparto: Steve Carell, Bryan Cranston, Laurence Fishburne, J. Quinton Johnson, Yul Vázquez, Deanna Reed-Foster. Género: Drama. Ejército. Amistad. Antibelicismo.

Web oficial: <https://www.vertigofilms.es/movie/la-ultima-bandera/>

Título original: Thank you for your service.

Año: 2017.

País: EE.UU.

Director: Jason Hall.

Guión: Jason Hall (Novela: David Finkel).

Fotografía: Roman Vasyanov.

Duración: 108 min.

Reparto: Miles Teller, Haley Bennett, Beulah Koale, Amy Schumer, Joe Cole, Keisha Castle-Hughes, Brad Beyer, Scott Haze, Omar J. Dorsey.

Género: Drama. Ejército. Guerra de Iraq. Basado en hechos reales.

Web oficial: <https://www.deaplaneta.com/es/deber-cumplido>